

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 1º

Periódico Semanal.

Nº 11.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, MARZO 24 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

EL COSTARICENSE.

El día último de este mes termina el trimestre 1º de la publicación de este periódico.

Se suplica á todos los que quieran continuar recibiendo, pasen á este Establecimiento á renovar la suscripción por el siguiente trimestre, que debe pagarse adelantado.

Imprenta Nacional.
Marzo de 1876.

A LOS SUSCRITORES.

Mientras el ejército de observación no esté de regreso en esta Capital y por consiguiente hallan terminado las dificultades con Nicaragua, el "Costaricense," en vez del Juéves circulará el Viénes de cada semana.

LA REDACCION.

El Costaricense.

Como lo indicamos en nuestro anterior número, el General Don Máximo Jerez, se dirijía á Liberia, para tener una conferencia con el Señor General Presidente Don Tomas Guardia. Parece que el Señor Jerez traía carta particular de S. E. el Señor Presidente de la República de Guatemala, para el de ésta, y parece también que ámbos Gobernantes Barrios y Guardia están perfectamente de acuerdo en la política internacional Centro-americana.

A ser ciertas estas noticias que mas tarde quizá podremos confirmar, tenemos en perspectiva muchos y muy fuertes motivos para pensar que el torbellino de sangre y lágrimas que se presentaba á nuestra vista, ha dejado de ser una realidad para convertirse en vaporosa ilusión.

Barrios y Guardia, caminando de acuerdo pueden hacer mu-

cho, muchísimo en favor de la paz que tanto necesitan estos pueblos, que hoy por desgracia en su mayor parte, son víctimas de las ambiciones mas ó ménos exageradas de círculos pesimistas.—Es necesario, es preciso convencerse que la primera de las garantías, que contribuyen al engrandecimiento y progreso de los pueblos, á su desarrollo y riqueza, es indudablemente el orden;—y para que haya orden se necesitan Gobiernos fuertes con la opinion de las masas; así es que miéntras, prevalezca el deseo de revolverlo todo, quitando á Pedro para montar á Juan por solo el hecho de que uno no es el otro, sin ocuparse de las ideas mas ó ménos brillantes trazadas por cualquiera de ellos, el engrandecimiento de las naciones tiene necesariamente que detenerse.

Nosotros, vemos en el General Jerez al representante del partido liberal de Nicaragua: nosotros vemos en el General Jerez al campeón valiente de la unidad Centro-americana: nosotros pues, conociéndolo, tenemos derecho á esperar muy felices resultados, de su entrevista con el General Presidente, quien acogerá, con entusiasmo, cualquiera indicación que se le haga tanto para asimilar los intereses de Centro-América, cuanto para garantizar, á lo ménos en lo que toca á esta República; el orden.

Sin embargo; apesar de las consideraciones que nos mueven á creer que la política del General Barrios, de acuerdo con la del General Guardia en lo que se refiere á los intereses Centro-americanos en general, pudiera ser de grandísima utilidad en las actuales difíciles y críticas circunstancias, hoy tenemos que abstenernos de hablar nada acerca de ella, miéntras no se confirmen las noticias que damos á luz, y que hemos acogido con reserva.

Por lo que toca á Costa-Rica y Nicaragua, si hemos de ser francos tenemos que repetir lo que indicamos en nuestro número anterior.

La situación, tal como se en-

cuentra, nos perjudica notablemente, por el hecho mismo de mantener un ejército á la defensiva.—Que la política del Gobierno Nicaragüense ha forzado al de ésta á proceder como se está haciendo es una verdad, tan evidente como la luz; pero eso no quita que nosotros á nuestra vez tengamos el derecho de obligar á aquel Gobierno á que la defina: á que nos diga, á que nos responda estas preguntas: ¿Piensan seguir poniendo en duda el Tratado de 1858? ¿Están resueltos como lo dá á entender el "Porvenir," á hacernos la guerra? ¿Querrán á todo trance apoderarse de la márgen derecha del rio San Juan?

Si nos contestan: que el Tratado de 58 es válido y muy válido como lo ha sido hasta hoy, cuestion concluida: si nos aseguran y nos garantizan que no nos harán la guerra, cuestion concluida: si nos responden que desisten de la pretension que tienen á la márgen derecha del rio San Juan y aun al "Colorado" también cuestion concluida; y cada soldado volverá á emprender sus pacíficas labores; pero sinó, ya lo saben por que cien veces se les ha repetido: que allí en el territorio disputado, envueltos en los anchos pliegues del Pabellon Nacional, quedarán enterrados todos los Costaricenses que estiman en algo el honor y la integridad de la patria.—¡¡¡Concluyamos pues!!!

CRONICA LOCAL.

Pólvora.

Tenemos noticia que en muchos almacenes de comercio hay depósitos de pólvora, en grandes cantidades. Llamamos seriamente la atención de la Honorable Comisión Permanente á fin de que se dicte una medida, que obligue á los dueños, á tener esas materias inflamables fuera de la población.

Bien conocidos son los peligros que se corren y vale mas evitarlos que perecer en ellos.—Pensamos, que á los comerciantes no se les debe dar el privilegio, de depositar ó no, las cantidades de pólvora que introduzcan, llevándolas al almacén del Gobierno.—Creemos,

que se les debe obligar bajo penas severas si se quiere, para prevenir cualquier acontecimiento, desgraciado que pudiera ocurrir. La vida de un solo hombre vale mas que toda la pólvora que hay y pueda fabricarse en el universo.

Bienvenida.

Nuestros apreciables amigos Don Gabriel y Don Marcelo Brenes han regresado de la República de Guatemala, á donde fueron á concluir su carrera de Abogados, la que grato nos es anunciar, coronaron magníficamente.—Reciba toda la familia, nuestro mas cordial parabien.

Nuevo Cólega.

Ha empezado á publicarse, "El Samanal Josefino," bajo la dirección de D. Antonio Argüello persona bien conocida de toda nuestra sociedad. Las ideas liberales que promete sostener nuestro nuevo cólega, en el bastísimo palenque de la prensa; apesar de las dificultades, con que tendrá que tropezar, en los primeros días de su existencia, son motivos que nos obligan doblemente á felicitar la nueva publicación, deseándole muchos años de vida y un éxito completo en el desarrollo de los magníficos principios, sobre que está cimentado.—¡Qué así sea, es nuestro mas ardiente deseo!

Teatro.

Por circunstancias imprevistas parece que se ha suspendido por ahora el beneficio del barítono Don Juan Vicente Gonzalez.—A decir verdad, lo sentimos profundamente, por que estamos ciertos que las simpatías que el Señor Gonzalez se ha conquistado y lo bien conuinado de la función que nos prometió eran motivos para que desde luego, presumiéramos que habia de haber mucho entusiasmo y animación.—Sentimos esa demora y deseamos que no se prolongue demasiado.

SECCION CIENTIFICA.

Algunos pensamientos para un jóven cuando empieza su carrera,

POR CARLOS PIRANI,
Profesor de inglés.

(Continuacion.)

Los descubrimientos de la ciencia y los progresos de la filosofía han ensanchado é ilustrado tanto el idioma del sacerdote y del moralista que, con di-

ficultad podría entenderlo ahora, su hermano del antiguo monasterio ó cónclave. Los hombres han hecho el gran descubrimiento de que la ética y la teología, aunque fundadas en verdades inmutables, son ciencias que todavía pueden progresar tanto como la fisiología y la geología. Bajo la sublime ley del progreso el presente sobrepasa al pasado. El gran corazón de la humanidad palpita con la esperanza de días de mayor ilustración.—Todas las tendencias de nuestra naturaleza profetizan su proximidad y las mejores inteligencias de la especie humana luchan por convertir esa profecía en una realidad.

Las naciones están agitadas por ideas de libertad, beneficencia, igualdad y fraternidad humanas que no pueden reprimir ni el Papa con sus cardenales ni el Czar con sus cosacos. Si se encerraran esas ideas en el centro de la tierra, estallarían con fuerza, se escaparían por todas partes y cumplirían su destino, pues están dotadas de un vigor inmortal. Ellas deben prevalecer ó la idea de un Gobernador moral del universo es una imposición y las divinas verdades del Evangelio, una fábula.

Aquí se abre, pues, una nueva y noble carrera á la ambición de la juventud; no á la ambición de someter á los hombres á la esclavitud, sino la santa ambición de convertir á los esclavos en hombres; no de usurpar una posición superior, sino de adquirirla por medios lícitos; no simplemente de conseguir renombre, sino de hacer grande el alma, dotarla de angélica santidad y hacerla gustar de ese himno de gozo que cantan los ángeles al ver el esplendor de la divinidad reflejando en la nueva creación. Aquí hay oportunidades, medios, estímulos, por los cuales el joven puede asemejarse á la infinita perfección que gobierna el universo. En un universo como éste, en que la primera relación, base de las demás relaciones es la que existe entre el Creador y la criatura, este hecho debe ser enteramente verdadero.

Cualquiera dirección que tome el genio y la energía de la criatura, buena ó mala, se harán nuevos descubrimientos, se desplegarán á la vista nuevas formas de bien ó de mal en un sentido físico y espiritual. El universo á nuestro alrededor está completo y como no podemos ir más allá del círculo de las relaciones espirituales existentes sin encontrar nuevas relaciones espirituales. Como se dedicó al estudio de la geografía y como resultado de ese estudio, conoció que había un continente que descubrir y lo descubrió. Newton se ocupó de las verdades astronómicas y sus investigaciones produjeron la creencia de que algún principio coherente destina los mundos en lo alto, y demostró la ley de la gravedad. Washington fué un patriota que sufrió por la libertad y la República de los Estados Unidos fué fundada por su valor y sabiduría.

Así, pues, los esfuerzos de nuestro poder moral tendrán siempre por segura recompensa nuevas bendiciones morales y nuevas bellezas, cualquiera que sea la dirección que tome ese poder. Grandes descubrimientos que pueden hacerse, relaciones que existen más allá de la vista penetrante de Bacon y bellezas que brotaban de la imaginación del eminente Shakespeare, esperan el poder del genio filantrópico.

La benevolencia es un mundo por sí sola; mundo que el género humano no ha empezado á explorar todavía.—Solamente hemos pasado á lo largo de sus costas en unas pocas leguas, sin penetrar en su interior. Las naciones hostiles y algunas malas razas de hombres son orbes arrasados y desviados

de la senda que conduce á un sistema de fraternidad por los atractivos del amor.

La justicia, el honor, el amor y la verdad son las bases fundamentales del gobierno santo que aun está por organizarse en la tierra. Para todos los aventureros de puro corazón habrá, bajo este nuevo sistema, edenes morales que cultivar, tales como no los ha podido describir Milton con sus versos celestiales y grados de sublimidad moral que alcanzar como no los ha podido describir nunca Rosse con su telescopio.

Gozando de una viva concepción de estas verdades tan maravillosas y tan indisputables, permítaseme preguntar si entre los espectáculos que se ven en la tierra y que los ángeles pudieran contemplar con éxtasis demasiado profundo para espasarse, hay alguno más hermoso ni más encantador que el de un joven acabado de salir de las manos del Creador y con el vigor de su edad, examinando y contando en la soledad de su gabinete ó en la oscuridad de la noche, las poderosas dádivas con que ha sido dotado, en la espléndida carrera de utilidades y beneficios que han sido abiertas delante de él y resolviendo, con un voto sagrado, vivir sujeto á la verdad para con las nobles facultades de su ser y obedeciendo á la más importante ley de su naturaleza. Si algo puede ser más noble ó más sublime que esto, es el ser que cumple el voto. Tal joven reverencia la divina habilidad y sabiduría con que fué hecha, tan maravillosamente, su imagen física y la conserva tan pura y limpia como un templo digno del Dios vivo.

Para la satisfacción de cada apetito que tenga el cuerpo, entorpezca el sentido ó oscurezca el claro entendimiento, él tiene un "colocate después de mí" tan severo inflexible que el perjudicial Satanás de la tentación huye de su presencia, rabioso y avergonzado. Si obligado á ganar su pan con el sudor de su frente ó con las producciones de su imaginación, no es "negligente en los negocios," comunicada á todo lo que le rodea la actividad de que se halla poseído. Siendo la puntualidad una de sus mayores virtudes, concurre siempre con exactitud á la hora y lugar señalados y cuando va y viene los hombres arreglan sus relojes por él, como si fuera uno movido por maquinaria solar.

Al elegir una carrera ó oficio para adquirir la subsistencia, renuncia todas las carreras y todos los oficios por lucrativos que sean ó por honrosos que falsamente se estimen, si con su felicidad no promueve la felicidad común ve con una profunda aversión religiosa la idea de que lo que á él le proporciona el bienestar cause el malestar de los demás. Por pequeño que sea su capital en giro, no procurará aumentarlo asentando en sus libros la conciencia y el honor, bajo el título de "Mercaderías," ni empezará sus negocios vendiendo su alma á Satanás. Si alguna vez se ha aventurado á navegar en el peligroso mar de la política, dirige su curso por las luces eternas del cielo y no por los fuegos fatuos ni por el brillo de ningún meteoro que produzca la excitación popular ó el calor de los partidos. El trabaja con eficacia para lograr todos los medios de salud, comodidad y progreso; pero desprecia la pompa y la ostentación de los ricos, evita el lujo y la pobreza con igual solicitud y en un sentido figurado, si no literal. El huye de esas calles de nuestras ciudades donde el cólera y las calenturas hacen estragos y de aquellas en que reinan la moda y el orgullo y donde prevalece la enfermedad de la dureza de corazón. Considerando

la afectación de santidad como la peor de las perversidades, el no se lava las manos como Pilatos cuando iba á consumar un hecho que desdoro y manchó su alma. No se han hecho para él las cerraduras, los cerrojos ni las barras con que los hombres aseguran sus propiedades; pues aunque está en contacto con ellas, le son completamente indiferentes y un oclavo, una milésima ó una infinitesimal parte de los bienes de una persona le quemarían las manos con un calor tan fuerte que el hierro candente podría refrescárselas.

El honor del hombre y la castidad de la mujer son sagrados. Cuando el expresado joven ha adquirido bienes que le libren de las tentaciones de la necesidad, sin exponerlo á las tentaciones de las riquezas, y que, como un patrimonio para sus hijos alimentará y no destruirá su vigor, pone su dinero en giro y se dedica á una obra de utilidad pública más propia de su carácter, cultivando la literatura, adelantando las ciencias por sus estudios, organizando sociedades de beneficencia para atender á las necesidades morales y evitar la pérdida de la salud, combinando y aumentando las fuerzas conservadoras y progresivas de la civilización ó combatiendo cuerpo á cuerpo con alguno de esos monstruos terribles que infestan la sociedad, la ignorancia, el fanatismo, la intemperancia, la esclavitud ó la guerra que necesitan un cazador más fuerte que Nimrod para su extinción.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

DIOS.

A mis padres.

Todo lo llena su Espíritu.

De pie sobre una peña, que el mar azota en vano,

ayer de las alturas la noche vi bajar: en hora tan solemne, ningún acento humano el himno de las olas llegaba á perturbar.

Al ver cómo los astros, en magestosa calma, brillaban en el éter, mi ser se dilató: ¡cuán dulce fué el delirio que adormeció mi alma!

del mundo y sus quimeras que presto se olvidó!

Más luego despertando del éxtasis dichoso, la mano del Altísimo sintiendo por doquier, como una flor despidió su aroma vaporoso, un cántico mis labios dejaron desprender:

"Oh Tú, Mente sublime, de dónde surgió la Idea!

Oh Tú, Poder supremo! Tu ardiente actividad, por el Amor nutrida, sin fatigarse crea!

De sólo un acto brotan designio y realidad!

Oh Ser, á quien proclama como Señor los seres, aunque el misterio oculta tu magestad de Dios! Pues siendo Eterno y Uno la excelsa Verdad eres,

permite que de hinojos levante á Ti mi voz.

Qué soy....? Átomo apenas que tus prodigios canta,

osando unir sus notas al himno universal,

porque, si frente á un mundo su pequeñez le espanta,

en él también tu Idea redéjase inmortal.

No acierto á comprenderte....ni á definirte espirito:

bien sé que tu grandeza caber no puede en mí;

mas sé que Tú eres Único....que por doquier te miro...

que no hay, Señor, palabras para nombrarte á Ti!

Y sé que en lo Absoluto tu magestad reposa, que es el Amor tu fuerza, tu esencia la Bondad; que lo infinito colmas con plenitud gloriosa, que dilatarse sientas en Ti la Eternidad!

Raudal inextinguible de paz y de ventura, en Ti propio, se sacia tu inmensa sed de amor; y sólo á Ti mostrándose sin velo tu hermosura, para tu gloria eterna te basta su esplendor.

Inteligencia suma, Tú sólo te comprendes, Tú sólo en los abismos penetras de tu Ser; con insondables fines tu actividad enciendes, y en obras portentosas despliegas tu poder.

Sumiso á tus designios, al soplo de tu aliento el Cáo se fecunda, la sombra brota luz, se inflaman las esferas, y en raudal movimiento se lanzan á las sendas que les indicas Tú.

Sus órbitas se cruzan: los mundos y los soles se acercan, amagando siniestra confusión; mas el violento impulso que arrebató sus moles; con impalpable lazo refrena la Atracción.

Tu imperio los subyuga! Radiantes de belleza, los miro en vuelo armónico surcar la Inmensidad,

llevando á todas partes tu gloria en su grandeza; vertiendo en lo infinito la luz de la Verdad.

La Vida los penetra: sus palpitantes zonas la hirviente savia pueden apenas contener, y de verdor ciñéndose magníficas coronas, raudales de perfumes despiden por doquier.

Y llenan de un murmullo los ámbitos profundos del éter, y lo esparcen cual himno universal: murmullo de mil ecos, aliento de los mundos, latido gigantesco de la expansión vital!

En medio á esa armonía que en los espacios flota, al trono del Eterno, cual mística oración, evaporada sube la lágrima que brota del ser cuya hermosa sublima la Razon.

Señor, sus alas débiles mi pensamiento pliega; tus obras contemplando, llegar á Ti creí... mas ah! la maravilla de tu poder me ciega! Qué soy, qué soy, Dios mío, para abismarme en Ti?

Conozco que aun no debo gozarme en tu pureza, perderme en lo infinito de tu inefable amor y en un delirio eterno, cantando tu grandeza, muriendo de ventura, vivir en tu esplendor!

Oh Dios, mi frente abruma tu magestad; no acierto con mis impuros labios tu nombre á enaltecer; mas dicen elocuentes las lágrimas que vierto que Tú, sólo Tú vives y reinas en mí ser!

Y hay hombres que te niegan! Sin Ley, en el vacío, ven ellos como un sueño girar la Creación; ó un dios-materia alzando, con regosijo impío, pregonan que es tu Espíritu ridícula ilusión!

Blasfeman....?No! Tú alientas al ser que así delira, Señor, y en obra tuya no cabe tal maldad; desconoceerte el hombre....?dudar de Ti...? Mentira!

Un átomo no puede negar la Inmensidad!

Señor, bendito seas! En la nocturna calma, cuando arrobado miro los astros fulgurar en las excelsas bóvedas; cuando se asocia el alma al himno que se eleva del solitario mar;

Y voces y suspiros, en la quietud sublime de la dormida Tierra, percibo por doquier; y en todo cuanto brilla, se mueve, canta ó gime, ocultas armonías me dejás sorprenden....

Oh Dios, á Ti me humillo; que un Templo así me ofrezcas donde espaciarse pueda mi ardiente adoración! Aquí mi ser te siente! Bendito una y mil veces el Dios que nos reveló la inmensa Creación!

Cerráronse mis labios. Vertiendo dulce lloro, del mundo desprenderse mi espíritu sentí, y absorto en la presencia de Aquel á Quien adoro,

las horas de la noche bolaron sobre mí....

Cuando cesó del sueño la magia venturosa, tenía el Sol los cielos de gualda y arbol; mas saludar no pude su aparición gloriosa.... ¡mis ojos aún cegaba la Gloria de otro Sol!

D. V. TEJERA.

LA JOVEN Y LA BRISA.

—Brisa, que leda murmuraras,

¿De dónde vienes? á dónde vas?

En vano me lo demandas,

No lo he sabido jamás.

Se lo he preguntado al cielo,

Al arroyo gemidor,

Al verdé valle florido,

Al piélagos bramador,

Cielo, arroyo, valle piélagos

Me han respondido *no sé!*

Así voy siglos tras siglos

Sin saber á donde iré.

—Detente, por Dios, detente.

Calma mi agudo dolor.

Dime al menos donde existe

La morada del amor.

¿No me dirás el secreto.

De su origen, de su fin?

—Tales preguntas, doncella,

¿Quién te las podrá decir?

El amor es como el viento,

Rápido, ardiente, veloz,

Es eterno y no reposa,

¡Solo cambia el corazón!

A. S.

REMITIDO.

Al cabo de la vejez-Viruelas. "El Porvenir" Guardista.

Nuestros lectores se sorprenderán al ver el tema con que encabezamos este artículo; pero más se sorprenderán cuando les demostramos, como dos y dos son cuatro, que nuestro tema es una verdad como un templo, explícita y categóricamente confesada por el maes-

tro Carnevalini en el número 11 de su acreditadísimo "Porvenir," correspondiente también al 11 del presente.

Aunque á decir verdad ya habíamos visto al susodicho maestro con diversas caretas; es decir Barrista y anti-Barrista, - anti-Gonzalista y Gonzalista, liberal y conservador y conservador y liberal, nunca nos pasó por la mente que al fin de la jornada viniese á convertirse en Guardista cuando por tanto tiempo y con la mayor seriedad del mundo había mantenido su papel y sostenido la chamarra de enemigo irreconciliable del General Guardia y de su Gobierno; pero tantas cosas acontecen en este pícaro mundo, que nada debemos extrañar y menos hacer una excepción en favor del maestro macarroni. "Nada hay nuevo bajo el sol," y recordamos á propósito de transformaciones y de máscaras y de la prueba que ofrecemos del Guardismo del maestro, aquel cuarteto de Don Modesto de la Fuente.

Probaros he de mil modos,
Como dos y dos son cuatro,
Que este mundo es un teatro
Los hombres cómicos todos.

Ya consideramos á nuestros lectores impacientes por la prueba ofrecida; así como vemos sudar la gota y alagarse la cara al maestro Macarroni Carnevalini, por el susto de que lo pongamos en berlina habiéndolo cojido en renuncio y en infraganti contradicción de sus principios; por que Macarroni es principista, liberal, conservador, independiente, y embaucador, por mas que algunos no lo crean: hombre de letras, bien entendido Nicaraguense muy decidido-que busca fama pl. . . renombre y gloria-y un lugarcito en nuestra historia-que á fuer de astuto y de ladino-se vuelve á veces hasta adivino-que quiere tanto estos rincones-que hasta ha olvidado los Macarrones.

Pero nos desviamos de la cuestion y nos metemos por cerrós de Ubeda en el cerco vedado de la poesía, nosotros que sudamos, mas de lo que hacemos sudar al maestro, por encontrar un consonante, y que si al fin nos sale es de chiripa, como cuando uno tira unos palos con su bola y le salen con la contraria, como le sucede á Macarroni en su número susodicho.

No se impaciente maestro, ya lo oimos decir "al grano, no me mantengan mas tiempo en esta agonía, sáquenme pronto de este susto para ver por donde salgo, que esto no me ha de faltar, puesto que tengo recurso para todo: de algo me ha de servir ser de la tierra de los macarrones." Pues vea, maestro, sino fuera por no alargar su agonía, porque al fin somos cristianos, le contaríamos un cuentecito que le viene como de molde; pero si U. quiere que se lo contemos, avisenos y le irá en otro número: nada pierde con esperar. Vamos que ya es preciso empezar por mas que queremos continuar divirtiendonos algo mas con los preámbulos, y entrar en un examen sério, por que la naturaleza de la materia lo exige, sobre el verdadero orijen de los macarrones y de la polenta; sobre quien fué el sabio descubridor de tan suculentas comidas, sus ascendientes y descendientes hasta el dia; por que bien pudiera ser que nuestro maestro perteneciera á esta egregia familia, en cuyo caso le rendiríamos palias como buenos gastrónomos.

1ª PRUEBA.

Nuestro amabilísimo cofrade, que se ha vuelto amabilísimo desde que se ha convertido en Guardista, dice en su número citado, columna 3ª, párrafo 7º lo que copiamos.

"El Costaricense, periódico semi oficial de nuestra vecina, apunta cinco cargos contra nuestro Gobierno." Entre paréntesis nuestro Gobierno. Así dicen

los independientes Macarroni, y continúan.

"1º Haber admitido y sancionado el denunció de terrenos en territorio de Costa-Rica."

"2º Nombramiento é instalacion de autoridades en la márjen derecha del rio San Juan en la parte que corresponde á Costa-Rica."

"3º Avanzar escoltas en el mismo rio en persecucion de Nicaraguenses refugiados en territorio de esta República."

"4º Mandar una escolta con bandera de Nicaragua, clavando ésta en territorio proindiviso y saludándola en señal de soberanía."

"5º Dirigir una Nota Oficial declarando insubsistente por sí y ante sí el tratado de límites que forma parte de la legislación de ambos países."

Sigue el maestro Carnevalini: "Estos cargos, DE LOS CUALES EL TERCERO ES FALSO

La palabra es durilla, hermano Macarroni, pero se la pasamos como un lapsus lingüe y como un ardíd para encubrir su Guardismo, y vamos adelante.

Solo el 3er cargo ES FALSO, ergo los otros son ciertos. Cuidado hermano no sea que los Nicaraguenses le descubran las patas y conozcan que U. los está traicionando. En estos asuntos hay que andar muy medido; y si es verdad que los entendemos, ellos no deben entendernos.

Tenemos la confesion de que cuatro cargos son ciertos y cual de ellos no es un motivo y la justificacion completa de una guerra? ¿Y si es el Gobierno de Nicaragua el que ha ejecutado los actos acusados, no es tambien el responsable de las consecuencias de una lucha entré hermanos, lucha que nuestro egregio cofrade lamenta?

Examinemos. 1º Admitir y sancionar el denunció de terrenos en territorio de Costa-Rica.

¿Son estas, tortas y pan pintado? Pues no es poca la fiesta, vender lo ageno, disponer de la propiedad de otra Nacion. ¿Como quien le dice primo al Rey y se queda muy fresco! Este es *casus belli* y muy *belle* y hasta Bellini si quisieramos confundirlo con el sublime compositor de *Norma* y *Sonámbula* por su paisanaje con el maestro Carnevalini.

2º Nombramiento é instalacion de autoridades en la márjen derecha del rio San Juan en la parte que corresponde á Costa-Rica.

Tambien es una bicoca, actos de dominio y señorío ejecutados con heroico denuedo en absoluta falta de fuerzas Costaricenses: culpas leves que se limpian con agua bendita y con un *peque* de todo corazón. Omitimos el 3º porque disque es falso; y aunque pudiéramos probarlo, no queremos hacer esperar mucho nuestra respuesta y apuramos.

4º Mandar una escolta con bandera de Nicaragua, clavando ésta en territorio proindiviso y saludándola en señal de Soberanía.

Esto será menos que pecado venial y debe bastar un *Jesus* bien dicho para que todo quedé perdonado. Como si estuvieramos jugando á lo muchachos ó al punpuñete, se quita un puño para ponerse otro y al fin de la jornada todo se reduce á juego y á chanza. Pues no admitimos chanzas y tomamos las cosas por lo sério y salga el Sol por Antioquera. En el mismo sitio y mas allá de donde se saludó con solo la concurrencia de algunos soldados de Nicaragua la bandera de esa República, estan hace algun tiempo nuestros soldados: será tambien por juego y por chanza, pero allá están esperando un nuevo saludo que ya se demora; no obstante las marchas y contramarchas-y tempestades y escarchas de las divisiones que llegan y se agrupan y no se

cansan de llegar y de agruparse en Rivas. La lista de Generales es imponente; y si un poquito nos demoramos, venimos á resultar conque hay mas Generales que soldados y que la baraja se ha convertido en Reyes.

5º Dirigir una Nota Oficial declarando por sí y ante sí insubsistente el tratado de límites que forma parte de la legislación de ambos países.

Este es el mas chiquitito, el nere de los cargos no negados ¿y que significa? Nada menos que Nicaragua, su Gobierno mejor dicho, obra á su antojo importándole poco el derecho de Costa-Rica y haciendo abstraccion de esta. ¿Que arrogancia! Pero *marchose* y no hizo nada.

Gracias querido Señor Carnevalini por el importante servicio que nos ha prestado publicando una tan terminante prueba de la justicia de Costa-Rica en sus cuestiones con Nicaragua. Cuento U. con la generosidad de nuestro Gobierno.

2ª PRUEBA.

Nuestro queridísimo amigo Macarroni nos anuncia que ha sido nombrado el Señor General Senador Don Joaquin Zavala, Jefe de las fuerzas de operaciones hacia las fronteras de Costa-Rica; y este servicial anuncio se lo agradecemos con toda el alma como otra prueba mas de su interes por Costa-Rica, y no lo dejaremos en saco roto.

El General Senador es el mismito que pedia nada ménos que la declaratoria de guerra; y ha sido el escogido para Jefe y para Jefe de operaciones. ¡Operaciones! Este es un sustantivo femenino que se deriva del verbo *operar*, que aplicado á la milicia se traduce por obrar, ejecutar, maniobrar &c. Dé manera que al nombrar al General Senador que tan hostil nos es, como Jefe de operaciones sobre Costa-Rica, es para que obre, para que ejecute, para que maniobre y rompa las hostilidades y nos mande confites mas calientes aun que el odio que nos tiene el General Senador. ¿Cuanto debemos á nuestro caro y nunca olvidado Carnevalini! Si fuera el Senador destinado á mandar fuerzas de observacion, ya, ya, eso sería muy distinto; porque observar no es operar, como observacion no es operacion. Lo segundo puede ser consecuencia de lo primero.

Ergó.—El Gobierno Chamorro nos provoca á la guerra; pero haciéndose el Santo, el que no la quiere, el que no la desea; muy taimadito nos envia su alubion de Generales y á su cabeza al mas encarnizado de nuestros enemigos. Volvemos á rendir nuestro homenaje de gratitud al hermano Carnevalini por habernos obsequiado con esta segunda prueba de su afecto y de su cambio de frente.—Así se hace-que demonios-pelillos á la mar y vamos con el General Guardia, que ya es tiempo de volver culatas: tanta consecuencia apesta.

3ª PRUEBA.

Ya consecuente con nosotros el maestro Macarroni, prosigue su taréa sin cuidarse de que por alla lo sientan, y agrega—"Veremos *indudablemente* á dos pueblos que se titulan hermanos lanzarse á una guerra desastrosa sin *previa declaratoria*." Esto no puede ser mas esplicito, pero por fortuna para el maestro no lo han entendido en Nicaragua, *indudablemente*; esto es, sin duda, un hecho decidido y resuelto no sujeto á discusion: nos harán la guerra sin *previa declaratoria* ¿y para que esa fórmula y esa pamplina? Palo tieso y parejo, bala y bayoneta y santas pascuas y que los muertos vayan á quejarse al mono de la pila.—Un quintillo de gratitudes hermano nuestro, esto es hablar con formalidad y canter claro, clarito y abrimos los ojos, y ponernos sobre la brecha y mostrar al mundo que tenemos razon y razon con fesada por el mas independiente de

cuantos independientes periódicos se han independizado desde la fecha de nuestra independencia hasta esta época de independientismo independientilizado por el independientilismo independisador de 1876. Esperar que tras un dia viene otro dia hasta que llegue el sonido de la trompeta que ha de tocar San Vicente Ferrer, que debe ser una trompeta muy aparente para las orejas del maestro Macarroni.

PENSAMIENTOS SUELTOS.

Probado el Guardismo y el interes tan decidido que en última hora se le ha pegado al maestro Carnevalini, no será malo que nos ocupemos por vía de disertaciones filosóficas, de comentar á la lijera algunos párrafos del interesante periódico que tenemos á la vista.

Que nosotros, dice, hemos ejercido actos de soberanía en territorio disputado, como el de Carrié en el Colorado. ¿Como se conoce á leguas su parcialidad por Costa-Rica! Tenga sumo cuidado porque al fin le descubren la punta de la madeja: no se confie mucho porque allá no son lerdos. ¡El Colorado territorio en disputa! Pues no ve U. hermano que esto es muy grueso de tragar: lo de los Conventillos, pase, esto es proindiviso; pero el Colorado! Mire que la cosa tiene espinas que atrancan, y al paso que U. va, capaz seria de pretender que le creyeran que Nicaragua tenia derecho á estender sus límites hasta la Union ó Tres Rios, y que Costa-Rica no debiendo ser Costa-Rica sino Cartago, solo la Provincia de este nombre nos pertenece.—Si U. logra enjaretar esta idea en la molera de algunos buenos soñadores, ademas de una buena utilidad, le asignaremos y estenderemos la patente de invencion, la medalla de honor de 1ª clase y el privilegio esclusivo de ser creído en cuanto se le antoje decir. ¡Que ganga para U. hermano!

Y U. maestro no pierde la oportunidad de pinchar á los nicaraguenses para ver de lograr que se lancen en descomunal batalla contra nosotros; como quien dice—"á rio revuelto, etc." U. sabe lo demas y al buen entendedor lo llaman Sancho—Por eso es que dice: "Pero nosotros tenemos mas. Nosotros podemos enrostrarle al Señor Guardia afrentas de las que no pueden tolerarse entre las naciones bajo pena de perder su dignidad"—Pero vamos entendiendonos acá para nosotros solos, Señor maestro ¿que es lo que U. ha querido decir? No podemos suponer, atendidas las premisas, que U. pretenda echar al rostro del General Guardia, afrentas que no pueden tolerarse; y por el contrario; creemos que U. ha querido decir que el General Guardia ha enrostrado al Gobierno de Nicaragua esa clase de afrentas que no se pueden tolerar sino con pérdida de la dignidad; y si esto fué lo que quiso decir ¿por qué no lo dijo? Pinche U. maestro, apriete hasta que salga el amargo—Como al fin del cuento U. se ha puesto á la de ganar, nada le importan las consecuencias.

Y sigue U. adelante con sus pinchadas, y cada vez las apura mas, impaciente por que nos rompamos la crisma mientras U. ve los toros desde la barrera—Califica de osada la conducta del General Guardia cuando dijo á la faz del mundo en un mensaje al Congreso "que habia esperado arreglar las cuestiones pendientes á favor de un cambio político en Nicaragua"—Caballito, maestro, esto es lo que se llama entenderlo: U. sabe perfectamente que la alternabilidad es condicion esencial de los gobiernos republicanos: que próxi mas en Nicaragua las elecciones para un nuevo periodo, la esperanza en un cambio de política era muy natural; y habria sucedido si el voto popular hubiera sido respetado y si la fuerza no se hubiera empleado como medio elec-

cionario; y á la fuerza bruta, la fuerza moral del gobierno, y el cohecho y las ofertas, etc., etc.—Todo esto lo sabe U. que es muy sabido y entendido y sabe así mismo que el candidato verdaderamente popular era el opuesto á Chamorro, el candidato liberal y uno de los jefes del partido á que U. dice pertenecer, aunque ahora apoye al Gobierno conservador y haga alarde de apoyarlo y de no criticar ninguno de sus actos.—Pero aunque bien lo sabe, como los demás no saben que U. lo sabe, saca de ello partido para hacer creer que el General Guardia pretendía el cambio político por medio de una revolución que tendría su apoyo.—Bravo, bravísimo, maestro Macarroni; así se hace, hágalos U. comulgar con ruedas de molino, mientras que acá nos entendemos y bailamos solitos.

Señor por Dios, y cuantos Generales! Seis por pronta providencia sin contar los que aun faltan. Si cada uno manda una division de 100 hombres, al completar los 5,000 decretados tendremos la bagatela de 50 jenerales en servicio, que, por pequeño que sea el sueldo vendrán á absorberse los \$ 24,000 pesos decretados como empréstito. Hasta en esto nos está U. probando el cariño que nos tiene, avisándonoslo y dándonos sus nombres y apellidos y su respectiva categoría para que sepamos á que atenemos.

La última prueba de su amistad.—U. nos anuncia una gran ventaja que en la lucha tendrán nuestros contrarios, cuando nos comunica que hay un General Gutiérrez tan famoso que tiene la propiedad de absorber plomo como quien sorbe rapé; pero U. debía advertirnos que semejante proceder no está conforme con los usos de la guerra en las naciones civilizadas.—Pues no ve U., querido maestro que esto es ir á la segura? Basta colocar al frente á este General para que reciba nuestro plomo del que se servirán contra nosotros mismos dejándonos en el *miré que caso*. Invulnerable mas que Aquiles, él solo bastará para acabar con todos nosotros sobre seguro.—No lleve hermano su disfraz hasta ese punto y predíquenos por allá, que si se deciden por hacernos la guerra no nos lleven esa clase de ventajas que repugnan á la caballerosidad y á la conciencia.

Por lo que hace á aquello de los millones, U. lo sabe bien, pero calla las pruebas. ¡Que maldito es U.! y hace bien, vive Dios, bien sabe U. que se le prepara un buen bocado en premio de sus oportunos é importantes servicios.

Al concluir volvemos á encarecerle que se ande con prudencia, porque si lo descubren, no le valen los macarroni ni todos los Bellini del mundo, y lo fusilan por la espalda si es que no lo ahorcan con vejucos para economizar pólvora, balas y mecate.

Hasta otra vista nuestro querido Sr. Carnevalini.

VARIEDADES.

ICH WEIS ES NICHT.

(ANECDOTA ALEMANA.)

El hombre, impulsado por ese misterioso resorte, jamas gastado, que se llama ambicion, nace, crece, dilata su espíritu y abarca los mundos conocidos con las alas de su inteligencia, sin darse un punto de reposo en su larga y fatigosa peregrinacion.

Cuando más, cae abatido por el desengaño, no para ceder á su empeño de llegar á lo desconocido, sino, por el contrario, para abstraerse en las místicas contemplaciones de un mundo superior, término de las humanas amarguras.

La misma desesperacion es un ariete formidable que nos lanza á empresas arriesgadas por nuevos y desconocidos caminos. El ateísmo no cabe en la organizacion de nuestro ser.

El escepticismo, en absoluto, no existe, y es en vano que el hombre pretenda enterrar su espíritu, porque una voz poderosa le grúa á cada instante, como á Lázaro: *levántate y anda*.

Recordo un pobre muchacho que era la ambicion personificada; no la ambicion baja y rastrera que conduce al vicio, sino aquella que aspira á más bello ideal.

—Yo, decía Delfin, que este era su apellido, deseo ser amado y ser rico, porque en estas dos felicidades pueden hallar sus goces más puros el alma y la inteligencia. ¿Que nube eterna puede empañar el cielo de un amor logrado y correspondido? ¿Que valla insuperable puede atajar el poder de la riqueza?

I firme con estas ideas, Delfin se lanzó á realizarlas en el revuelto mar de la vida. El hombre que pasa su infancia al abrigo de la éjida materna, sale á la juventud como esas semillas afortunadas que, brotando á impulsos del calor del cielo, se convierten en flor.

Delfin se vió á los veinte años tipo casi perfecto de hermosura y de ingenio. El aura popular vino á halagar sus oídos, y el orgullo legítimo abrió á sus ojos un horizonte encantador que iba á recorrer con planta firme y segura.

Comenzó por lanzarse al gran mundo, primera etapa que debia recorrer para llegar al término de su viaje. No encontró Delfin los mil abrojos que guarda la culta sociedad en sus floridos edenes. Para él no habia inventado el demonio de la envidia el lenguaje de la reticencia, ni el crimen se hallaba cubierto con traje hipócrita, ni el egoísmo asqueroso se ocultaba con las formas más dulces y cariñosas.

El doble sentido, el chiste, el *calembour*, se cernian sobre su alma cual aves de rapiña sobre el purísimo azul del mar sin torcer sus corrientes, y elevado sobre las miserias humanas, seguia impertérrito gozando de la superficie sin manchar en el fondo las alas purísimas de sus ilusiones. Un día encontró á Laura.

Laura no era ciertamente la reencarnacion de aquella que inmortalizó el gran poeta. Belleza estatuaria de arrebatador encanto, no habria sido posible encontrar el espíritu que animaba aquella materia portentosa. Su boca era un nido de besos prontos á volar, pero no era una *sonrisa en el fondo de una rosa*, como la Cossette de Victor Hugo.

Habia en el lineamiento de sus facciones, en el contorno de su figura, algo de las maravillosas creaciones griegas; pero á través del mármol de sus carnes no se percibía ese espiritualismo que hace pensar en el cielo. Sus miradas embargaban los sentidos, pero carecian de la unción sacratísima que han inmortalizado las vírgenes de Rafael. En una palabra, mirando á Laura el alma volaba hasta ella y nunca hasta Dios, porque á Dios no se va con las alas del sensualismo, sino con las alas de la fe y las del amor.

Sin embargo, Delfin quedó preso en las alas de aquella gentil hermosura.

Delfin creyó de buena fe que el rostro es el espejo del alma, y dijo entusiasmado: "No hay más hermosa sobre la tierra." El pobre muchacho no sabia que el rostro suele ser una máscara perpetua y el mundo un carnaval eterno.

Pero, ¡ai! las madres no se engañan con tanta facilidad.

La madre de Delfin sorprendió el amor de su hijo y rompió á llorar en silencio. Son las lágrimas el natural desahogo del corazón; pero formadas á impulsos de un dolor agudo, arrancan pedazos del alma, y brotan para enardecer los ojos y abrasar las mejillas.

Por suerte fatal, los ojos de la madre de Delfin no podian resistir un cauterio tan terrible, y rápidamente fueron perdiendo su brillo, hasta que un día amanecieron sin luz.

Sin luz y teniendo un hijo!... Era quedarse dos veces ciega. La noble anciana sufrió este golpe sin exhalar una queja.

En tanto Delfin, causa inocente del mudo dolor de su madre, seguia acariciando en Laura la realizacion de sus sueños.

Ser rico y ser amado! Creía recorrida la mitad de la jornada. Era preciso recorrer la otra mitad.

Delfin, una noche, dijo á la infeliz ciegueta:

—Madre, mañana dejo el antiguo Rosellon.

—¿A dónde vas, hijo mio?

—A ser rico, despues á ser feliz.

—I me dejas abandonada?

—En Méjico están los tesoros de mi difunto padre; voi á rescatarlos de mis enemigos. Luego tornaré á Europa, iré á Normandía, me casaré con Laura y vendremos á recibir tu bendicion y á ser dichosos.

—No, hijo mio, no está la dicha en las riquezas, ni en el amor, está en la virtud. Sola y desamparada me dejas: ¡Dios te perdone como yo te perdono!

I la madre se enlazó al cuello de su hijo y le estrechó con ternura, exhalando un ai profundo y desgarrador.

Al día siguiente Delfin partia lejos de su patria.

Llevaba en su alma el grito de su madre con una tenacidad extraña.

—Bah! dijo el jóven, todo es cuestion de un año. Despues, ¿quién podrá detener el curso de mi felicidad? Seré rico para hacer el bien ajeno, seré dichoso para hacer la dicha de mi madre.... Aprehensiones! ¡No debo preocuparme por esto!

Y siguió su camino.

Pero llevando siempre en su alma el grito de su madre.

Antes de ir á Méjico, Delfin tenia que conferenciar con un pariente alemán que conservaba en su poder documentos de suma importancia.

Dejó, pues, la orilla del Rhin y se internó en Prusia.

Delfin no sabia una palabra de alemán.

Al llegar á Berlin se encontró perplejo para tomar un guia que le condujera á una aldea inmediata, residencia de su pariente.

Era el día espléndido, y la belleza de la capital de Prusia cautivó su atencion.

Al volver una esquina vió con asombro el magnífico palacio de Mont-Bijon, y preguntó en francés á un transeunte:

—De quién es este palacio?

Y el transeunte, que sabia de francés tanto como Delfin de alemán, le contestó.

—*Ich weis es nicht*.

Que es como si dijéramos en español: "¿Y á mí qué me cuenta U.?" "No lo sé."

—*Ich weis es nicht!* dijo Delfin. ¡Qué rico debe ser este caballero! Yá tiene la mitad para ser dichoso.

Y siguió andando.

Llegó á una de las iglesias más hermosas de la capital, á tiempo que una comitiva salia del atrio. Era una boda de lucido y aristocrático aspecto, y el matrimonio rebosaba orgullo y satisfaccion.

Delfin se acercó á uno de los convidados y le dijo:

—¿Quién es el novio?

Y el interpelado contestó:

—*Ich weis es nicht*.

—*Ich weis es nicht!*... ¿Qué feliz es este señor! ¡Ya tiene las dos cosas que yo ambiciono!

Y preocupado por esta idea, Delfin se volvió al hotel. Allí estuvo abstraído en un mundo de ideas y aspiraciones, y la ambicion tomó vuelo en su alma fogosa y calenturienta.

—Tener un palacio por morada, ser poseedor de tan inmensas riquezas, dueño de tan soberana hermosura!... ¡Oh! ¿Qué valla puede detener tanta felicidad?

Y Delfin se lanzó de nuevo á la calle á orear su frente con la brisa de la tarde.

Salíó á los afueras de Berlin, y en uno de los caminos tropezó con un entierro de aspecto grandioso é imponente. Ante aquel sinnúmero de hachones y ante aquella numerosa comitiva, Delfin, lleno de curiosidad, se acercó á preguntar á un monaguillo:

—¿Quién es el muerto?

—Y el chico contestó:

—*Ich weis es nicht!*

—*Ich weis es nicht!* exclamó Delfin aterrado.

Y sin tener un eco que respondiese al suyo permaneció largo tiempo absorto y meditabundo.

—*Ich weis es nicht!* Pobre señor! ¡Quién habia de creerlo! ¡Ayer en un palacio, hoy en una tumba! Y el grito de su madre vino de súbito á vibrar en su corazón como el lamento postrero de una alma que agoniza.

A los pocos días, Delfin penetraba en el hogar de sus mayores.

—Madre! madre! exclamó precipitándose en los brazos de la ciegueta, trémula de placer y embriagada de alegría.

—Eres tú, hijo mio? ¿Qué nube puede empañar el cielo de tus amores? ¿Qué valla detiene el poder de las riquezas?

—La muerte, madre, la muerte! ¡No hay di-

cha más positiva en la tierra que la virtud! Voy á escribir á Laura ofreciéndole mi pobreza y mi amor.

Cuando trascurridos muchos días, Delfin sollozaba en los brazos de su madre, diciéndola: —Madre! no me amaba! no me amaba! la tierna anciana decía con voces de indefinible ternura, últimas que brotaron de su amantísimo pecho:

—Hijo del alma mia! no hay amor más positivo sobre la tierra que el amor de una madre.

Desde entonces Delfin, cambiando el rumbo de sus deseos y aspiraciones, tuvo una sola ambicion: la ambicion de volar al cielo en pos de su madre para recobrar su santo cariño.

FRANCISCO PEREZ ECHAVARÍA.

Carta de un Tenorio á su Filis.

SEÑORITA: Yo era blanco como la nieve hace dos años, y á fuerza de pasear su calle este verano me he vuelto moreno como un criollo; los desdenes me han puesto colorado muchas veces; el frio del pasado invierno amarrado, y ahora me veo negro para hablarla; esto me produce tal tristeza, que ya siento un principio de ictericia; solo me falta un color amarillo que produce esa enfermedad para ser por usted..... una caja de pinturas:

Los Hijos.

—Yo quisiera que fuera niña, Carmen.

—¿Y por qué no un niño, Alberto?

—Porque los niños suelen dar cien disgustos y mil sorpresas á los autores de su ser.

—Y las niñas:

—Las niñas suelen dar un disgusto; pero sin sorpresa.

El mercurio en la constitucion humana.—El profesor Hyatt dió, no hace mucho, en Viena, una lectura sobre el mercurio, durante la cual exhibió la canilla de un hombre, cuya muerte fué sin duda alguna precipitada por el mercurio. Al dar un porrazo con el mencionado hueso sobre la mesa, salieron de él millares de globulillos de mercurio—brillante mercurio metálico— que rodaron por la negra superficie, reuniéndose aquí y allá en gotas. Ese mercurio, absorbido durante su vida, habia minado todo el sistema del individuo y produciéndole un prematuro y funesto fin. Sabida es la terrible mortalidad de los obreros en las minas de azogue. En las famosas minas de Idria los obreros trabajan alternativamente un mes en las minas y otro en la fundicion, y, sin embargo, aparece que de los centenares allí empleados una cuarta parte padece del babeo.

Lago hirviente.—El descubrimiento de un lago hirviente en la isla Dominica, ha excitado grandemente la atencion del mundo científico, y en breve se harán investigaciones geológicas sobre el fenómeno. Aparece que una partida de gente que exploraba los montes altos cubiertos de bosque que se elevan detras de la poblacion de Bosseau, en dicha isla, tropezaron con el lago hirviente, cuyo nivel sube á 2,500 piés sobre el del mar. Caribe. Mide dos millas en circunferencia. Cuando el viento dispó por un momento las nubes de vapor sulfuroso que cubrian el lago, pudo notarse una columna de agua, que á efecto de la ebullicion, se elevaba diez piés sobre el nivel del líquido circunyacente. Las márgenes del lago consisten de capas de azufre y sus derrames encuentran salida por una cascada de considerable altura.

Aviso.

La premura del tiempo no me ha permitido despedirme de todos mis amigos, á quienes suplico excusarme, y dirigirme sus órdenes al Istmo de Panamá, seguros del gusto con que las cumpliré.

Durante mi ausencia quedan al frente de mi casa comercial, en Puntarenas, mis hijos José y Estéban de Fábrega.

Puntarenas, Marzo 10 de 76.

JOSÉ DE FÁBREGA.

3. v. 2.

Imprenta Nacional —Calle de la Merced.